

Roberto P. J. Perazzo

por Diego F. Grosz

Conocí a Roberto Perazzo en ocasión de mi regreso al país en 2003, luego de una larga estadía en el extranjero. En realidad, lo conocí personalmente ya que en la comunidad de Física su nombre y actividades me eran muy familiares desde mi época de estudiante en los años 90.

En la época de mi regreso a Argentina Roberto estaba poniendo en marcha un programa de Doctorado en el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA) y, con infinita paciencia, explicándole a todo el mundo que esto requería necesariamente iniciar actividades de investigación, formar grupos y atraer investigadores: ¡que un Doctorado es mucho más que un título!



Al momento de escribir estas líneas, el programa de Doctorado produjo una decena de egresados, tiene 36 graduados inscriptos y hay un buen número de grupos de investigación afianzados en el ITBA. Todo esto ha sido posible en gran medida gracias a Roberto.

En lo personal, toda conversación con Roberto me resulta siempre sumamente enriquecedora. He conocido a pocas personas que tengan una visión tan clara sobre la Ciencia y como aplicarla a proyectos tecnológicos concretos. Recuerdo que en una ocasión, refiriéndose a la gran cantidad de actividades que él había impulsado en Argentina a lo largo de los años y que las circunstancias no habían dejado prosperar, me dijo “¡Me pasé la vida pariendo fantasmas!”. Estoy seguro de que él lo ve así; toda persona con su saber y experiencia ha de ser muy exigente consigo misma. Sin embargo, ¡puedo asegurar que algunos de esos fantasmas han tenido una enorme influencia en muchos científicos e instituciones!